

G.E.I.E.S.

GRUPO ESTATAL DE INTERVENCIÓN
EN EMERGENCIAS SOCIALES

LA INTERVENCIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL CON

LAS PERSONAS SIN HOGAR EN EL ESTADO DE ALARMA

08-05-2020

Introducción y justificación

La crisis sobrevenida del CORONAVIRUS desde los primeros días de la extensión en nuestro país, y especialmente tras la aparición del Estado de Alarma, el día 14 de marzo, genera en el sistema público de servicios sociales especial inquietud por las personas que carecen de domicilio propio, por la desprotección de las personas, que se ven obligadas a cumplir un confinamiento y a no permanecer en la calle, cuando éste siempre ha sido su espacio vital.

En estos momentos, y tras la declaración de la pandemia, Covid-19, las franjas de vulnerabilidad social se han complejizado, y nos situamos ante un escenario donde el ciclo de la exclusión se ha instalado, y será difícil alejarse de él.

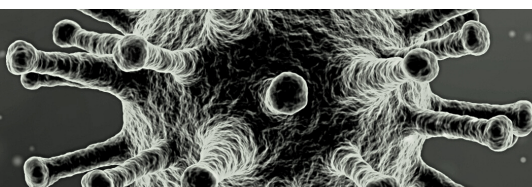
Nos encontramos ante una grave crisis económica, sanitaria y social que derivará en una sociedad más desigual, propias de etapas pasadas, siendo necesario un abordaje de una política de vivienda y de garantía de rentas, que frene la escalada de desigualdad y pobreza que afectará muy especialmente a las personas sin hogar.

El sinhogarismo, dormir en la calle, o permanecer, convivir en alojamientos temporales o compartidos, infraviviendas, sitúa en el disparadero a esta población altamente vulnerable, con riesgo de transmisión y afectación, derivado de sus problemas de salud, discapacidad, fragilidad y dificultad de acceso a la atención médica. A menudo tiene limitación en el acceso a la higiene, y la reducción o eliminación de servicios, en el estado de alerta, que le proporcionaban su desarrollo vital, como era acudir a determinados bares, restaurantes, banco de alimentos, comedores sociales, unido al cierre de baños públicos, centros cívicos, y otros dispositivos de apoyo los expone más si cabe, ante la situación de alta vulnerabilidad.

Su radiografía presenta en estos momentos procesos y características multicausales que requiere de un abordaje integral, con medidas estructurales, ya que además de por su ya de por sí difícil situación, pueden presentar problemas de salud mental, adicciones, barreras idiomáticas, donde es necesario, por tanto, acordar con las personas los recursos que pueden utilizar durante el estado de alarma evitando las medidas coercitivas, e intentando personalizar y normalizar su atención social.

Las políticas sociales con este colectivo, han huido de trabajar en el ámbito de la prevención, ofreciendo ayudas de contención, asistencialistas, que invisibilizaban la situación real de la población, cuyas formas de vida era molesto para la sociedad en general.

Cualquier intervención social debe pasar por ahondar en acciones dirigidas hacia el cambio personal, apoyos y alternativas en todos los niveles, el trabajo con ellos desde la calle, los centros de baja exigencia, centros de acogida y otros alojamientos o centros específicos, donde se generen dinámicas orientadas hacia la motivación, adherencia técnica, desarrollo de procesos de cambio y de mejora.



Estimamos por lo tanto que las acciones macro, populistas y asistencialistas, de “almacenamiento” y “etiquetaje”, del sinhogarismo que se están desarrollando, y que son una tentación política muy recurrible, no son buenas compañeras de viaje, en el abordaje de la situación social, ante la pandemia.

Entendemos por sinhogarismo la clasificación que hace referencia a la Tipología ETHOS (Tipología Europea de Sin Hogar y Exclusión Residencial), desarrollada en 2005 por FEANTSA (Federación de Asociaciones Nacionales que trabajan a favor de las Personas sin Hogar). ETHOS propone 4 categorías diferentes: sin techo (roofless), sin vivienda (houseless), vivienda insegura (insecure housing) y vivienda inadecuada (inadequate housing). Esta tipología también describe el sinhogarismo como un proceso, más que como un fenómeno estático. Por ello es importante tener un abordaje integral y abierto desde la administración teniendo en cuenta las 4 tipologías y no quedarnos solo con la tipología de persona sin techo.

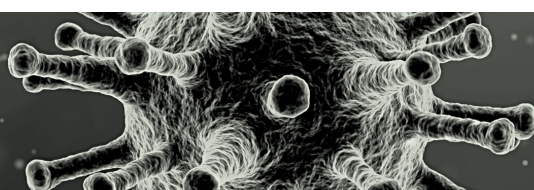
Con todo este tipo de tipologías que incluye mucha diversidad de colectivos vulnerables, por las circunstancias que atravesamos, y las previsiones que se nos presentan, es previsible contar con una demanda que se mantendrá y posiblemente se superará, afectando al proyecto vital de todas las personas, especialmente aquellas que se encuentran sometidas a una situación de exclusión social en todas sus vertientes.

2- Propuestas de acciones:

Antes de definir las medidas específicas, valoramos necesario poner en valor los principios recogidos en la Estrategia Nacional Integral para personas sin hogar 2015-2020, que entre otros citaba, la personalización en la atención, la cooperación entre distintos servicios, administraciones territoriales, desarrollo de una red fuerte y cohesionada y la participación activa de las personas en su proceso de intervención social.

Ante todo ello y teniendo presente estos principios, estimamos que, se deben adoptar una serie de medidas urgentes tendentes a proteger a las personas sin hogar, que pasarían por:

- Pruebas específicas, rápidas y activas para el Covid-19 en todos los dispositivos para personas sin hogar, aislando a los pacientes que dan positivo, de aquellos que no, regulando espacios temporales de emergencia para prestarle una atención sociosanitaria diferenciada.
- Los dispositivos que se están creando en los distintos municipios o comunidades autónomas con la colaboración de la UME (Unidad Militar de Emergencias), no son solo espacios físicos sino que requiere de un proceso de intervención socio sanitario profesionalizado, que apoye en acompañamiento y procesos de reestructuración personal.



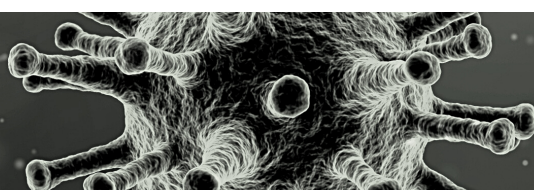
- Trabajo en red, y coordinado con las entidades del tercer sector, que no solo cuentan con estructuras competentes y flexibles que trabajan con estos colectivos, sino que tienen que formar parte de protocolos y planes específicos de actuación con estos colectivos.
- Los servicios sociales esenciales y sobre todo los servicios sociales comunitarios de proximidad, deben ser reforzados, para la información, asesoramiento, diagnóstico social, y en definitiva el abordaje y atención de este colectivo ante la crisis sanitaria, y la post crisis.
- Reforzar medidas de higiene en los diferentes recursos de atención: albergues, dispositivos especiales, viviendas Housing First..etc
- Reserva de viviendas para garantizar el aislamiento, pensiones, hostales, vivienda de emergencia social como una alternativa al alojamiento compartido. Hoteles varios, alojamientos turísticos, etc..
- Incorporación de personal sanitario en el ámbito de personas sin hogar.
- Evitar la estigmatización de las personas sin hogar ,más de lo que ya se encuentran, debemos centrarnos en su vulnerabilidad y su igualdad de oportunidades, en este caso más vinculado al ámbito sanitario, en lugar de culpar o victimizar.
- Cooperación interinstitucional y medidas específicas no coercitivas, que cumpliendo con la ley, no convierta a las personas sin hogar en un blanco fácil, y exponerlas más si cabe. Convencerlas para su traslado voluntario, limitar su deambulación y realizar un acompañamiento y seguimiento diario de su estado, dotándolos de cobertura alimentaría e higiénica. Por ello es fundamental la colaboración y coordinación entre el sistema de servicios sociales y las fuerzas de seguridad del estado/ UME.

3 - Y cuando todo esto acabe ¿qué?

Nos situaremos ante una sociedad muy dañada, donde la precariedad laboral se habrá disparado, la brecha social y de pobreza será más evidente, y el acceso a la vivienda seguirá siendo una quimera, haciendo más patente la exclusión y desigualdad social existente en nuestras vidas.

Muchas de las actuaciones asistencialistas que se están desarrollando durante la crisis, ante la ausencia de un sistema de protección social fuerte y consolidado, causarán daños en el sistema y en las personas, generando un clientelismo, y dependencia social que no facilitará procesos de inclusión social.

Nos situaremos por tanto, ante unos servicios sociales desbordados, que cubrirán necesidades emergentes, y donde ante la insuficiente cobertura profesional estarán abocados a la complementariedad del tercer sector.



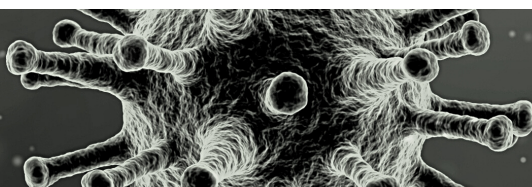
Ante ello proponemos las siguientes ejes estratégicos de acción:

- **Implicación y liderazgo de las administraciones en coordinación con los colegios profesionales y otras entidades sociales:**

El daño a la población, va a ser tan evidente y quizás irreparable, que será precisa toda la cooperación técnica necesaria entre el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, las comunidades autónomas y administraciones locales, con objeto de configurar una red local de atención a personas sin hogar integrada en el Sistema Público de Servicios Sociales en aras de obtener una mayor y mejor atención integral a este colectivo. Esta crisis ha puesto en evidencia la necesidad de reformular y reforzar con acciones concretas la asistencia de personas sin hogar. Por todo ello proponemos:

- Liderazgo desde el Ministerio de Derechos sociales y Agenda 2030: Presentar la evaluación de la Estrategia la Estrategia Nacional Integral para personas sin hogar 2015-2020 y empezar a generar una nueva estrategia, Generar grupo de cooperación técnica sobre la atención a personas sin hogar donde estén representantes de las áreas de servicios sociales y de inclusión social y vivienda de todas las CC.AA. y de las ciudades de Ceuta y de Melilla y de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y la colaboración de entidades como el Consejo General del Trabajo Social (que ya colaboró en la creación de un grupo de cooperación técnica en 2010 el cual generó el documento de recomendaciones y que convendría actualizar, aumentar presupuestariamente el Plan Concertado donde haya partidas concretas y fondos fianlistas para personas sin hogar.
 - Las CCAA y la administración local deben tener en cuanto a la hora de configurar sus planes de choque Post Covid-19 a este colectivo.
 - Desde la FEMP se debe liderar/ cooperar en una estrategia municipal de sinhogarismo en todo el estado español junto a CCAA y Administración Central
- **Implicación de otros sistemas de protección: Vivienda, Garantía de Rentas y Salud.**

Es necesario plantearse un giro radical en las políticas y sistemas de protección, en la vivienda y en la garantía de rentas, que frene una caída en cadena de la pobreza extrema, a la que se enfrentarán no solo las personas en situación de calle, sino familias y personas que situación de vulnerabilidad social, visibilizando que la situación de sinhogarismo, no es un problema exclusivo de los Servicios Sociales, cuarto pilar del estado de bienestar, es un problema multicausal que debe ser atendido también por otros sistemas de protección como el de Vivienda, el de Garantía de Rentas y Salud.



- **Será necesario abordar también en el sinhogarismo, desde la actuación comunitaria.**

Para prevenir y actuar sobre los riesgos que afectan a las personas en situación de sinhogarismo, debemos diseñar medidas participativas desde el ámbito comunitario, que generen red y garanticen una implicación de toda la sociedad. Recuperar espacios de socialización que van a ser más necesarios que nunca, proporcionando acogida, acompañamiento y referencias a esta población.

Pero en definitiva, todo esto no será posible si no hay un verdadero reconocimiento, dotación, e implicación profesional, recuperando y visibilizando la importancia del trabajo social en los procesos de acompañamiento social, con las personas sin hogar, con el objetivo de estar en primera línea, como ya lo ha hecho e innumerables ocasiones, de la grave crisis en la que nos situamos motivada por la pandemia del Covid-19.

NUESTRAS
VOCES

Ana Vilar Varela

Trabajadora social. Colegiada en COTS Galicia
Experta en Dependencia

 Consejo General
del Trabajo Social

Junta de Gobierno

del Consejo General del Trabajo Social

